

LAS FACCIÓNES POLITICAS TEBANAS EN EL PERIODO DE FORMACION DE LA HEGEMONIA (379-371 a.C.) II: LIDERAZGO Y DEMOCRACIA (378-371)

José Pascual González
Universidad Autónoma de Madrid

1. La resistencia contra Esparta y la reconstrucción de la Liga beocia.

En una noche fría y ventosa de diciembre del 379 exiliados tebanos procedentes de Atenas, ayudados por un grupo de conspiradores en el interior de la ciudad, consiguieron eliminar a los polemárcos filolacónios que gobernaban Tebas desde el verano del 382. Pero después del golpe los desterrados y los conspiradores del interior de la ciudad, a los que se había añadido durante la noche un grupo liderado por Górgidas se hallaban enfrentados a un peligro más temible aún que los propios filolacónios: Esparta. Al menos desde la Guerra de Corinto (395-387/6) Esparta se había preocupado especialmente por los asuntos de Beocia. Unos pocos años antes del 379 los espartanos se habían valido del principio de autonomía recogido en la Paz del Rey (387/6) para disolver la Confederación beocia y reconstruir Platea¹. En el 382 instalaron una guarnición en la Cadmea, la acrópolis de Tebas fuerte de 1500 hombres (D. S. XV. 25. 3) y establecieron a los filolacónios en el poder. Los sucesos del 382 también favorecieron el ascenso de las facciones filolacónias en las demás ciudades beocias. En diciembre del 379 era evidente que, tras la muerte de los filolacónios y el subsiguiente asedio a la guarnición lacedemonia de la Cadmea, la reacción espartana no se haría esperar. La guarnición espartana se rinde casi

¹ Sobre la disolución de la Confederación: Jen. *Hel.* V. 1. 31-3, 2. 16 (abreviado Jen.); Plut. *Ag.* XXIII. 3; H. M. Hack, "Thebes and the Spartan Hegemony", *AJPh* 99, 1978, 211-2; J. Buckler, "The Re-establishment of the Biotarchia (378 B.C.)", *AJAH* 4, 1979, 50-1. Reconstrucción de Platea: Jen. V. 4. 10, 48; Plut. *Pel.* XXV. 4, XXXV. 4; Paus. IX. 1. 4.

inmediatamente a cambio de la concesión de libre retirada² pero, con todo, a principios de enero, en pleno invierno (Jen. V. 4. 13-15), Esparta votó enviar una expedición al mando de Cleómbroto contra Tebas para castigar a los demócratas y restaurar a los filolaconios. Cleómbroto alcanzó Mégara y recogió allí a la guarnición lacedemonia de Tebas y a los supervivientes de la facción filolaconia tebana. Luego avanzó por el territorio de Mégara, bordeando la frontera Atica, y alcanzó el Citeron³. Aquí dió muerte a 150 tebanos, los liberados de la cárcel en la noche del golpe del 379, que intentaban impedirles el paso, y llegó a Tespías. Una vez Tespías marchó a Cinoscéfalas ya en territorio tebano y acampó. Permaneció aquí dieciséis días y luego regresó nuevamente a Tespías. En Tespías dejó como harmoste a Esfodrias y se volvió a Esparta. En realidad a los ojos de muchos griegos los resultados de la expedición parecían decepcionantes y la culpa de ello recaía, en buena parte, sobre el rey. Cleómbroto no había saqueado el territorio tebano, ni se había acercado a la ciudad, ni se había batido con los tebanos, y su comportamiento resultaba sospechoso (Jen. V. 4. 16, 6. 4. 4-6).

Es posible situar después de la expedición de Cleómbroto el testimonio de Isócrates (14. 28-29) en el que relata que, inmediatamente después del regreso de los exiliados, los tebanos enviaron una embajada a Esparta dispuestos a mantener todos los acuerdos anteriores suscritos por Tebas y, según Isócrates, si los espartanos no les hubieran exigido reinstaurar a los filolaconios y expulsar a los comprometidos con el golpe del 379 nada les habría impedido llegar a un acuerdo. Podemos discernir los deseos y argumentos de esta embajada. Los demócratas, que no contaban entonces con el apoyo oficial ateniense, presentaron a los filolaconios tebanos como unos tiranos, parecidos a los Treinta atenienses, idea que gran parte del mundo griego reconocía y que debía estar muy difundida en amplios sectores de la opinión espartana y si bien deseaban liberar la ciudad derribando a los filolaconios y expulsando a la guarnición lacedemonia y reconstituir la Confederación beocia, ésto no conllevaba necesariamente el enfrentamiento con Esparta como lo probaba la concesión de libre retirada a la guarnición lacedemonia. La ciudad y la nueva Confederación seguirían fieles aliadas de Esparta. Hacia febrero/marzo del 378, los embajadores tebanos ofrecieron a Esparta, paz y alianza o guerra. Y Agesilao se decidió por la guerra, a pesar de contar con la oposición de bastantes espartanos. A finales de marzo/principios de abril el harmoste espartano de Tespías, Esfodrias, ataca a Atenas. En su intento de ocupar el Pireo, que se encontraba sin puertas, el día le sorprende en Trías de Eleusis y en vez de retirarse con la mayor discreción posible saquea el territorio (Jen. V. 4. 20-22; Plut. Ag. XXIV. 3-XXV. 5, Pel. XIV. 1-3).

² Jen. V. 4. 10-3; D. S. XV. 27. 2; Plut. Pel. XIII. 1-2. Se trataba de un convenio de concesión de libre retirada (cf. F. J. Fernández Nieto, *Los acuerdos bélicos en la Antigua Grecia*. I. Santiago de Compostela 1975, 229-31. Los tebanos respetan la libre retirada de los lacedemonios pero mataron a cuantos filolaconios reconocieron de entre los que se habían refugiado con la guarnición. Podemos suponer que el convenio incluía sólo a la guarnición y no a los tebanos filolaconios.

³ N. G. L. Hammond, "The main road from Boeotia to the Peloponnese through the Northern Megarid", *ABSA* 49, 1954, 103-22. Sobre las rutas antiguas entre Mégara y Beocia: S. Van De Maele, "La route antique de Megare à Thèbes par le défilé du Kandili", *BCH* 111, 1987, 191-205.

Plutarco y Jenofonte recogen el rumor de que los tebanos habían sobornado a Esfodrias para que emprendiera esta aventura pero la explicación más probable es que el ataque de Esfodrias estuviera inspirado por el propio Cleómbroto de cuya facción formaba parte Esfodrias y fuera un medio por parte del rey de resarcirse de las sospechas de la campaña anterior⁴. A pesar de la flagrante violación de su territorio en tiempo de paz, Atenas decide esperar a que Esparta juzgue y condene a muerte a Esfodrias. Pero Esparta absuelve a Esfodrias y esto provoca la reacción ateniense (Jen. V. 4. 22-23). Los filobeocios desbancan a los moderados del poder, establecen una alianza con Tebas, declaran la guerra a Esparta, construyen una flota y envían un contingente para contribuir a la defensa de Tebas⁵. Después del asunto de Esfodrias Teopompo es enviado a Atenas para negociar una alianza (IG. II². 40, lin. 6). En mayo/junio un ejército peloponesio, esta vez al mando de Agesilao, invade Beocia. Desde Tespias, Agesilao marchó contra el territorio tebano y aunque encontró gran parte del territorio tebano rodeado de un foso y una empalizada, Agesilao consiguió atravesar la empalizada tebana por Cinoscefalas y devastó toda la zona hasta la ciudad. Después regresó a Tespias, la amuralló y dejó a Fébidas como harmoste. Esta vez la campaña espartana había sido enérgica. Agesilao había saqueado una gran parte del territorio, probablemente toda la zona oeste y dejaba a Fébidas para que continuara esta labor de presión económica y psicológica⁶. No en vano el nombre de Fébidas el que había ocupado la Cadmea en el 382 debía infundir temor a los tebanos. Agobiados por las repetidas incursiones de Fébidas desde Tespias los tebanos, al mando de Górgidas, realizaron una expedición contra Tespias. Después del saqueo del territorio tespieo, durante la retirada en el desfiladero de Kanavari, fronterizo entre Tebas y Tespias, la caballería tebana que cubría la retarguardia atacó a Fébidas y le dió muerte⁷. Sin duda alguna esta victoria, por mínima que fuera, y sobre todo la muerte de Fébidas reavivó la moral tebana y alentó a los democratas beocios. Después de la muerte de Fébidas, en este mismo invierno cabe situar dos hechos importantes: las ciudades de Beocia en las que gobernaba una oligarquía filolacedemonia pidieron a Esparta que les envió guarniciones que se establecieron al menos en Tespias, Platea, Tanagra y Orcómeno y las facciones democráticas beocias se exiliaron en Tebas (Jen. V. 4. 46). De esta forma las instituciones de la nueva Confederación beocia que hasta entonces tenían una apariencia fantasmal ya que coincidían en la práctica con el gobierno tebano, incluirían ahora representación de una parte de Beocia y no sólo de Tebas aunque sólo fuera gracias a las facciones democráticas refugiadas en la ciudad.

⁴ A. McDonald, "A Note on the raid of Sphodrias", *Historia* 21, 1972, 38-44. J. Buckler, *The Theban Hegemony, 371-362 B.C.* Cambridge, Massachusetts y Londres 1980, 17 (Abreviado *Theban*).

⁵ Jen. V. 4. 34; D. S. XV. 29. 7.

⁶ Jen. V. 4. 35-41; Ag. II. 22; sobre las campañas de Agesilao en Beocia (378 y 377) puede consultarse M. H. Munn, "Agesilaos' Boiotian Campaigns and the Theban Stockade", *CSCA* 6, 1987, 106-38.

⁷ Jen. V. 42-5; Polieno. 2. 5. 2; D. S. XV. 33. 5; J. Buckler, "The Re-establishment of the Boiotarchia", *AJAH* 4, 1979, 51 y ss.

En el verano siguiente (377) Agesilao condujo de nuevo una expedición contra Tebas. Partiendo nuevamente de Tespias marchó rápidamente por el camino de Eritras pasó la empalizada por Escolos⁸, saqueó todo el territorio oriental de Tebas hasta la frontera de Tanagra y luego regresó a Tespias. Quizás podamos situar en el curso de esta campaña o bien en el año anterior, la oposición conjunta que tebanos y atenienses, al mando de Górgidas y Cabrias respectivamente, ofrecen a Agesilao en el territorio sur de Tebas⁹. En Tespias, Agesilao media en el conflicto entre los oligarcas filolacónios y los demócratas de Menón lo que prueba la stasis que se difundía por Beocia, el deseo de Agesilao de impedir que los demócratas se pasaran a Tebas reforzando la posición tebana y también que la facción democrática de Tespias aún no se había pasado a Tebas. A su regreso cayó enfermo en Mégara víctima de una tromboflebitis que le dejó secuelas durante largos años (Jen. V. 4. 58; Plut. Ag. XXVII. 1). En ese otoño del 377 la estrategia de Agesilao estaba a punto de tener éxito. No llevó a cabo un asedio en regla de Tebas, sino que diseñó una estrategia de presión económica: incursiones anuales cada verano y guarniciones en diferentes ciudades que hostigaran permanentemente a Tebas. De esta forma después de dos años sin recoger la cosecha los tebanos comenzaban a estar en una situación muy apurada. En este otoño los tebanos envían dos trirremes a Pagasas en Tesalia para comprar grano pero son apresadas por Alcetas, el harmoste espartano de Oreos pero los tebanos prisioneros logran sublevar la ciudad y desde entonces Tebas se aprovisiona con facilidad¹⁰. En la primavera siguiente (376) por la enfermedad de Agesilao, Cleómbroto obtiene el mando de la expedición contra Tebas. Al llegar al Citeron encuentra la ruta ocupada por tebanos y atenienses y en vez de tratar de forzar el paso licencia al ejército (Jen. V. 4. 59). En menos de un año los tebanos habían arruinado la mayor parte de la obra de Agesilao. Conseguían aprovisionarse por vía marítima, cerraban el paso a las invasiones anuales de manera que los lacedemonios sólo podían pasar ahora por mar hacia Creusa o la Fócide. A partir de la primavera del 376 y hasta la primavera del 375 los tebanos llevan la iniciativa y se abre una fase distinta de la lucha marcada por los ataques tebanos contra las guarniciones lacedemonias y la introducción en la liga de las pequeñas ciudades beocias que no tenían guarnición espartana. En la campaña del 376 se produjeron incursiones contra Tespias, contra Platea, en una batalla de caballería en la que Carón mata al harmoste Geradas y contra Tanagra al mando de Pelópidas donde cae el harmoste espartano Pantoidas. Con total seguridad Copas y Acraifia entran a formar parte de la Liga beocia y probablemente también Haliarto y Coronea y puede que Queronea. Al año siguiente (375) Tebas consigue que Atenas costee el Peloponeso

⁸ Jen. V. 4. 47-54, Ag. II. 22; Polieno. 2. 1. 11.

⁹ Jen. V. 4. 54; Polieno. II. 1. 12; Nepote. *Cabrias*. 1. 2.; Dem. XX. 76; A. P. Burnett, "The Cabrias Monument in the Athenian Agora", *Hesperia* 30, 1961, 74-91; J. Buckler, "A Second Look at the Cabrias Monument", *Hesperia* 41, 1972, 466-74.

¹⁰ Jen. V. 4. 56-7; Polieno. II. 7.

para evitar la invasión espartana¹¹ y en la campaña del 375 un cuerpo tebano escogido compuesto por los 300 hoplitas de la cohorte sagrada y 200 jinetes al mando de Pelópidas derrota a dos moras lacedemonias en Tegira cerca de Orcómeno¹². Poco después los tebanos realizan una incursión contra la Fócide que se estaba convirtiendo en la base espartana para las campañas contra Tebas¹³. Era la primera vez, que conocemos, que el ejército tebano traspasaba las fronteras de Beocia. A finales del verano o principios del otoño del 375 todos los contendientes, Tebas incluida, firman la paz del 375¹⁴. En este momento quedaban fuera de la Liga Tanagra, Platea, Tespias y Orcómeno pero la retirada de los harmostes y las guarniciones espartanas recogida en este tratado de paz las deja inermes frente a Tebas. Comienza ahora la última fase en la reconstrucción de la Liga beocia y que no concluirá hasta el verano del 370. Entre el 375 y el 373 se produce la adhesión voluntaria de Tanagra a la Liga y en el otoño del 373, en plena paz, los tebanos ocupan y arrasan Platea. Aprovechando la nueva guerra entre Atenas y Esparta en el 372 Tebas debió conquistar Tespias y llevar a cabo una fallida campaña contra Fócide al mando de Pelópidas. A principios del verano del 371, cuando delegados de toda Grecia se reúnen en Esparta para tratar una nueva paz, sólo Orcómeno quedaba fuera de la nueva Confederación. Epaminondas y los tebanos tratan de firmar la paz en nombre de todos los beocios pero Agesilao se lo impide exigiendo tácitamente la disolución de la Liga. Tebas se niega a firmar la paz. Atenas, resentida con Tebas por el asunto de Platea y por la escasa participación tebana en la segunda Liga naval y que no deseaba que a través de su intervención Tebas se engrandeciera aún más, firma la paz (Jen. VI. 3. 2-20; [Dem.]. XLIX. 14-15). Tebas queda sola y el ejército espartano estacionado en Fócide al mando de Cleómbroto penetra en Beocia y alcanza Leuctra donde le esperaba, en julio del 371, el ejército tebano-beocio.

2. La facción democrática tebana.

A la hora de establecer los fundamentos, componentes y la carrera política de los miembros de la facción democrática se nos presentan una serie de graves dificultades. Si Epaminondas y Pelópidas fueron casi ignorados por la mayor parte de los escritores del siglo IV y eran con mucho los líderes principales durante el periodo que se ha dado en llamar de la Hegemonía tebana, se comprende que sea aún más

¹¹ Jen. V. 4. 63-5; Nepote. *Timoteo* 2. 1; D. S. XV. 36. 5.

¹² Plut. *Pel.* XVI-XVII; D. S. XV. 37. 1, 81. 2; J. Buckler, "Dating the Peace of 375/4 B.C.", *GRBS* 12, 1971, 356-7.

¹³ Jen. VI. 1. 1.

¹⁴ J. Buckler 1971, *op. cit.* n. 12, 360: la paz fue concluida antes de finales del verano del 375. Sobre la firma de la paz por parte de Tebas baste lo dicho por M. Villena Ponsoda, "Algunos aspectos diplomáticos de Tebas en la época de su Hegemonía: La paz celebrada en Esparta en el 375/4", *Estudios de Filología Griega (Universidad de Granada)* 2, 1986, 227-39.

difícil tratar de encontrar referencias a otros líderes y periodos¹⁵. Pero el núcleo del problema lo constituye la notoria hostilidad de las fuentes conservadas hacia Tebas. Isócrates es marcadamente contrario en *Plataico*, *Arquidamo* y *Filipo*¹⁶. Igual hostilidad podemos hallar en las escasas referencias de la oratoria (*Dem. XX. 109; Esquines. Embajada. 105; Dinarco. Contra Demóstenes. 72-3*)¹⁷. Eforo de Cumas que a través de Diodoro nos muestra el punto de vista ateniense de la historia del siglo IV si bien aceptó la relevancia de Epaminondas y Pelópidas, pensó siempre que Tebas, por sus escasos méritos culturales e intelectuales, era indigna de desempeñar la hegemonía¹⁸. Igual hostilidad puede verse recogida en las fuentes latinas (*Nepote. Alcibíades. 11. 3, Epam. 5. 2, 10. 4*). Pero es sin duda el caso de Jenofonte el modelo de tratamiento de Tebas por parte de la historiografía del siglo IV. Jenofonte apenas disimula su antipatía por Tebas y sus líderes. Culpa a Tebas de promover la Guerra de Corinto (395-387/6) a causa de haber aceptado sobornos del rey persa (III. 5. 1) y condena especialmente la política tebana de intervención en el Peloponeso en la década de los 60 (VII. 5. 1-2). Uno de sus más desafortunados e injustificables defectos es la actitud de Jenofonte hacia los líderes tebanos. Pelópidas no aparece en las *Helénicas* hasta el 367 y se nos presenta como un traidor a los griegos en una infamante negociación en Susa con el rey (Jen. VII. 1. 33-6). Ni una palabra sobre su participación en el golpe del 379, silencio sobre su intervención en Tesalia y Macedonia en la década de los 60 y al que Jenofonte oculta uno de los grandes éxitos de su carrera, la victoria de Tegira sobre dos moras lacedemonias en la primavera del 375. Epaminondas no aparece en las *Helénicas* hasta el 366 en una expedición a Acaya a causa de la que sufre después humillaciones en la propia Tebas. Sencillamente Jenofonte le hurta la fama de su gran hazaña: la victoria de Leuctra¹⁹.

Sin embargo, a pesar de la escasez y las debilidades de la información a nuestro alcance, es claro que aquellos que establecieron la democracia tebana en el 379 poseían orígenes y fundamentos aristocráticos, ricos, oligárquicos²⁰, y alguno de ellos incluso proespartanos. Antes del 382 las facciones políticas tebanas estaban divididas en filolaconios y antilacedemonios pero no en relación a la constitución. Ismenias, que accede al poder antes del 395, probablemente en el 398, era sin duda alguna oligarca de tal forma que la constitución que nos devuelven las *Helénicas de*

¹⁵ G. S. Shrimpton, "The Theban supremacy in fourth century literature", *Phoenix* 25, 1971, 310.

¹⁶ P. Cloché, "Isocrate et Thèbes", *Revue Historique* 193, 1942/3, 277-96.

¹⁷ G. S. Shrimpton 1971, *op. cit.* n. 15, 310-14.

¹⁸ A. Momigliano, "L' Ege monia tebana in Senofonte e in Eforo", *Atene e Roma* 37, 1935, 101-17; A. Momigliano, "La Storia di Eforo e le Elleniche di Teopompo", *RFIC* 13, 1935, 199.

¹⁹ H. D. Westlake, "Xenophon and Epaminondas", *GRBS* 16, 1975, 3-40; G. L. Cawkwell, "Epaminondas and Thebes", *CQ* 22, 255-6; J. Buckler, *Theban*, 36-45.

²⁰ J. Buckler *Theban*, 36-45.

Oxirrinco para el 395 con Ismenias en el poder es una oligarquía²¹. Son los miembros de esta antigua facción oligárquica de Ismenias los que se refugian en Atenas en el 382. Melón, Pelópidas, Ismenias, el propio hijo del líder de esta facción, Teopompo, Damoclidias y Ferénico habían pertenecido a esta facción y habían sido, por lo tanto, antes del 382, oligarcas y lo suficientemente notables como para tener que exiliarse. Su vuelta hacia la democracia no fue el resultado de un cambio ideológico y filosófico sino consecuencia de la fractura de la constitución ancestral y de la necesidad de obtener el apoyo ateniense. Después del 382 la oligarquía podía dejar de ser considerada como la constitución ancestral y se la identificaba con filolaconismo, con tiranía y con un traidor sometimiento a Esparta. Por otro lado, la constitución oligárquica de la Confederación vigente hasta la paz del Rey se había mostrado a la postre débil y se debía reorganizar sobre bases más sólidas. Naturalmente su estancia en Atenas les influyó y sin la ideología democrática era muy difícil obtener el apoyo ateniense, la única posibilidad de resistencia frente a Esparta. La democracia podía ser también un instrumento para hacer posible la unidad interior de Tebas, comprometiendo a todo el pueblo en la lucha contra Esparta y podía servir de base a la unificación de Beocia. Dentro de los conspiradores del interior de la ciudad Fílidias, Carón, Diemporo, Hipatodoro, Hiposténidas tenían un pasado no sólo oligárquico sino además filolaconio²². Aunque el grupo de Górgidas y Epaminondas parece carecer de adscripción política antes del 382, Górgidas había sido ya hiparco durante la oligarquía, posee vínculos aristocráticos (caballería, gimnasio, homosexualidad) y el Pitagorismo antiguo de Lisis debía distar mucho de ser considerado democrático²³. La educación, tradiciones y mentalidad aristocrática junto con la riqueza parecen constituir características comunes de los miembros de esta facción. Pelópidas, hijo de Hipoclo, es uno de los mejor conocidos. Noble y rico, había hecho una boda aristocrática y rica (Plut. *Pel.* III. 1, 4). Melón, Damoclidias y Teopompo, jóvenes en el 382, y que son considerados por Plutarco (*Pel.* VIII. 2) como de las primeras familias de Tebas (ἄνδρες οἴκων τε πρώτων). El padre de Ferénico, Cefisodoto, había ayudado con dinero a los exiliados atenienses del 404 lo que prueba su pertenencia a la facción oligárquica de Ismenias y probablemente también su riqueza. Ismenias el joven era el hijo del gran Ismenias, el líder de una facción oligárquica antilaconia antes del 382²⁴, y que pasaba por ser uno de los más

²¹ *Hel. Ox.* XII. 1; P. Cloché, "La politique thebaine de 404 à 396 avant J.-C.", *REG* 31, 1918, 316; I. A. F. Bruce, "Internal Politics and the Outbreak of the Corinthian War", *Emerita* 28, 1960. 77 y ss.; D. Kagan, "The economics origins of the Corinthian War", *P.P* 80, 1961, 236; S. Perlman, "Causes and Outbreak of the Corinthian War", *CQ* 14, 1964, 65.

²² J. Pascual González, "Las facciones políticas tebanas en el periodo de formación de la Hegemonía (379-371 a.C.) I: La conspiración democrática del 379", *Polis* 3, 1991, 128-9.

²³ E. L. Minar Junior, "Pithagorean Communism", *TAPA* 75, 1944, 34-46; E. L. Minar Junior, *Early Pythagorean Politics in practice and theory*, Baltimore 1944, 33, 38, 110; A. Delatte, *Essai sur la politique pythagoricienne*, Lieja 1922, 34.

²⁴ Justino. V. 9. 8; I. A. F. Bruce, *An Historical Commentary on The "Hellenica Oxyrhynchia"*, Cambridge 1967, 110.

ricos de Grecia²⁵. Aunque parte de su fortuna se la debiera al Rey persa²⁶ otra parte debía ser propia. Su hijo fue también muy rico.

Entre los conspiradores del interior de la ciudad se encontraban el ilustre y rico Carón²⁷, Fílidias con un nivel suficiente de renta como para desempeñar un alto cargo en una constitución oligárquica. El muy rico Hiposténidas²⁸. Clidón, amigo de Hiposténidas y que dispone de un censo de jinete (Plut. *Pel.* VIII. 3-5; *Mor.* 587 D). Hipatodoro (Plut. *Mor.* 586 F) y Diemporo que trata de sobornar a Esfodrias debían ser también ricos. Górgidas, hiparco antes del 382 y que por renta pertenecía a la clase de los caballeros. Sería, además, casi imposible que la aristocrática caballería tebana estuviera mandada por un plebeyo rico. En realidad la formación del batallón sagrado cuyo antecedente es el cuerpo aristocrático de los aurigas y guerreros que combaten en Delión (D. S. XII. 70. 1-2) sugiere sus contactos con la juventud educada en la homosexualidad aristocrática. Al grupo de Górgidas debían pertenecer Epaminondas y sus amigos. Epaminondas²⁹ venía de una de las familias más antiguas y aristocráticas de Tebas, los *Spartoi*, y en las fuentes quedó siempre como ejemplo de frugalidad y pobreza³⁰. En realidad la pretendida pobreza de Epaminondas puede ser matizada. La familia tenía rentas suficientes para que su padre, Polimnis³¹, le diera una educación lejos de ser considerada pobre. Lisis el pitagórico le enseñó filosofía³². Dionisio, que como músico, gozó de una fama igual a Damón y Lampro, le enseñó la cítara y el canto. Olimpodoro la flauta y Califronte la danza³³. En el 367 dispone de un censo de hoplita (D. S. XV. 71. 6, 72. 1, 72. 2). Sus amantes (Micitas, Asópico, Cafisodoro) nos devuelven la imagen de homosexualidad heroica y aristocrática y aunque debía ser menos rico que sus compañeros, sus ingresos le permitían formar parte de la clase de los hoplitas y su pobreza fue al menos en parte una opción personal debida a consideraciones filosóficas y no a la necesidad.

Otra de las componentes de su ideal aristocrático podemos entreverla en su gusto por los Juegos y la atención que prestaron a Delfos. En el 370 Tebas erigió un tesoro

²⁵ Plut. *Mor.* 472 D, 527 B.

²⁶ Platón. *Menón.* 90 A.

²⁷ Plut. *Pel.* VII. 4 (ὅσπερ ἦν ἐπιφανέστατος), IX. 1-5, XXV. 7-8, *Mor.* 595 A-C; Eforo. *FGrH.* 70 F94; H. Swoboda, *RE* 3, 1899, 2179.

²⁸ Plut. *Pel.* VIII. 3-4, *Mor.* 586 B-C, 598 D.

²⁹ M. Fortina, *Epaminonda.* Turín, 1958; H. Swoboda, "Zur Geschichte des Epaminondas", *RhM* 1900, 460-75.

³⁰ Plut. *Arístides.* I. 4, *Pel.* III. 2.

³¹ Plut. *Coriolano.* IV. 3; *Mor.* 786 D, 1098 A; Nepote. *Epam.* 1. 1.

³² Paus. IX. 13. 1; Nepote: *Epam.* 2. 3; D. S. XV. 39. 3; Diógenes Laercio. VIII.1,5; Iambl. V. *Pit.* 250; Porf. V. *Pit.* 55; Eliano. V. *H.* V. 17; Cicerón. *De Oratore.* III. 139, *De Officiis.* I. 155.

³³ Nepote. *Epam.* 2. 1-2.

en Delfos para conmemorar su victoria en Leuctra³⁴. Además la Confederación elegía cuidadosamente a sus representantes en Delfos y muchos de ellos eran personajes influyentes y beotarcos. Es el caso de Ismenias el joven en el 340/39³⁵, de Asopodoro, beotarco a finales de los 60 o principios de los 50, representante en Delfos en 339³⁶ o Estilbón el rival de Ismenias³⁷. Clidón vencedor en los Herakleia del 380, Iolaidas en el 348 vencedor en una carrera de caballos en Delfos, Asopico, veterano de Leuctra y Mantinea, amigo de Epaminondas, que dedica su escudo en Delfos³⁸.

Aunque la información es escasa hay varios ejemplos del significado de los lazos de amistad entre ellos. La amistad entre Pelópidas y Epaminondas constituía un modelo. Pelópidas apoyó a Epaminondas en Leuctra y decidió dejar los asuntos peloponesios en sus manos aunque esta decisión se debió parcialmente a la amistad y en parte también a su interés y experiencia por los asuntos del Norte de Grecia (D. S. XV. 71. 2; Plut. *Pel.* XXVI. 1), es posible también que Pelópidas ayudara a Epaminondas en su carrera hasta Leuctra. Cabe pensar que Epaminondas fueron amigos muy pronto quizás en la adolescencia y esta amistad se conservó toda la vida³⁹.

J. Buckler⁴⁰ se mostró escéptico sobre los relatos de Plutarco (*Pel.* IV. 4-6) y de Pausanias⁴¹ acerca de la presencia de Pelópidas y Epaminondas en Mantinea y el que Epaminondas salvara la vida a Pelópidas por dos razones fundamentales: Jenofonte y Diodoro no hablan de batallas a gran escala y la escena que envuelve a Epaminondas y Pelópidas es igual a la que protagonizan Sócrates y Alcibiades (Plut. *Alcibiades.* 7. 3). En realidad los puntos contrastados de los relatos de Plutarco y Pausanias son muchos:

1. Epaminondas y Pelópidas estaban en edad militar en el 385. Si Epaminondas contaba con unos 40 años en el 371, tendría unos 25 en el 385 una edad perfectamente adecuada para formar parte de un contingente tebano en Mantinea.

2. La existencia del sitio mismo de Mantinea y la presencia de Agesípólis en Mantinea como comandante del ejército que asedia la plaza.

3. La posibilidad de que Pausanias no sea un epítome de Plutarco sino que al menos

³⁴ Paus. X. 11. 5.

³⁵ SIG³. 243. D14.

³⁶ SIG³. 243 D36; IG. VII. 2408.

³⁷ SIG³. 243 D 14; Aristóteles. *Ret.* 2. 23. 11.

³⁸ Teopompo. *FGrH.* 115 F247; Plut. *Mor.* 761 D; Kirchner, *RE.* 2. 1896, 1704.

³⁹ Plut. *Mor.* 93 E; G. M. Bersanetti, "Pelopida", *Athenaeum* 27, 1949, 45.

⁴⁰ J. Bickler, "The Alleged Theban-Spartan Alliance of 386 B.C.", *Eranos* 78. 1980, 185.

⁴¹ Paus. IX. 13. 1.

una parte de su información proceda de otras fuentes⁴².

Es posible que Plutarco con su característica distorsión biográfica exagere los hechos y nos presente como una gran batalla lo que pudo ser en realidad una simple escaramuza. No parece haber, en definitiva, buena razón para negar que Pelópidas y Epaminondas hubieran luchado en el 385 en Mantinea⁴³. Plutarco (*Pel.* VIII. 3) dice que Damoclidas, Teopompo, Pelópidas y Melón eran amigos en el 379. De igual forma tenemos constancia de la amistad entre Hipatodoro e Hipostenidas, de Hipostenidas con Clidon y de Clidon con Melón.

Concluamos diciendo que los fundamentos e ideales aristocráticos, la riqueza, el pasado oligárquico, la amistad y los vínculos educativos y homosexuales constituyeron las bases en una Tebas, conservadora y aristocrática, de esta facción democrática.

A la hora de investigar la alternancia en el liderazgo y los miembros de esta facción conviene guiarse por el desempeño de los cargos más importantes. A diferencia de Atenas en la que los principales líderes políticos pueden ser definidos como *rhetores* y *strategoí* y en menor medida embajadores y en donde se da lo largo del siglo IV la separación entre orador y general⁴⁴ en Tebas el orador como tal no parece tener un papel político de relieve. Sólo Meneclides, el único calificado por nuestras fuentes de orador y que no parece haber desempeñado ningún cargo militar, constituye la excepción⁴⁵. Todos los demás son fundamentalmente beotarcos que ganan su fama en el campo de batalla. En Tebas, orador y general no se han separado y prima lo militar de tal forma que el servicio en armas constituye la verdadera base sobre la que asentar el liderazgo político. Por lo tanto, el equivalente más cercano a líder político es en Tebas el cargo de beotarco. Caron, Melon, Górgidas, Epaminondas y Pelópidas, Damoclidas y Baquílidas fueron beotarcos. Los beotarcos solían desempeñar también las embajadas más importantes como Epaminondas en Esparta en el 371⁴⁶ y probablemente Pelópidas y quizás Ismenias, embajadores en Tesalia en el 368 y en Susa en el 367⁴⁷ eran beotarcos. De Teopompo el embajador en Atenas en el 378 no sabemos si desempeñó la beotarquía ese año. Incluso después del 362 los principales líderes tebanos serán beotarcos y militares cualificados, por ejemplo Carón que muere en acción en el 353/2, el gran Pammenes, varias veces beotarco, vencedor en dos batallas en Asia o Teagenes, el beotarco de Queronea en

⁴² C. J. Tuplin, "Pausanias and Plutarch's Epaminondas", *CQ* 34, 1984, 346-58: de los 17 sucesos que Pausanias (IX. 13. 1-15. 6) recoge sobre Epaminondas, sólo 4 tienen un paralelo en Plutarco mientras que otros 13 no tienen un correlato en Plutarco por lo que es posible que Pausanias utilizara material no *plutarqueo*.

⁴³ G. L. Cawkwell 1972, *op. cit.* n. 19, 257.

⁴⁴ M. H. Hansen, "Rhetores and Strategoi", *GRBS* 24, 1983, 151-80.

⁴⁵ Plut. *Pel.* XXV. 3; Nepote. *Epam.* 5. 1-6.

⁴⁶ Plut. *Ag.* XXVII-XXVIII.

⁴⁷ Plut. *Pel.* XXVII. 1, XXX. 1-5, *Artajerjes.* XXII. 8; D. S. XV. 81. 3.

el 338⁴⁸. También el cargo de hiparco era decisivo en el liderazgo político por la importancia de la caballería tebana y del caballo en el ejército y en la vida beocia. Otros cargos menores eran los de lochagos, de entre ellos el más importante el lochagos de la cohorte sagrada; también el arcontado al que Ismenias accedió probablemente en la década de los 40 y la representación en el Consejo anfictiónico en Delfos. Habíamos dicho anteriormente⁴⁹ que la elección de los cargos principales tras el golpe dio cabida a las principales facciones que intervinieron en los acontecimientos de diciembre del 379. De esta forma Melón, por los exiliados en Atenas, Caron, por los conspiradores del interior de la ciudad y Górgidas por su grupo, que no participó en la eliminación de los polemarcos filolaconios pero sí en el ataque a la Cadmea, formarían el primer colegio de beotarcos. Estos tres líderes parecen dirigir la política tebana durante los primeros años siguientes a la liberación. Melón, y no Pelópidas, era sin duda el principal líder de los exiliados en Atenas. El, junto a los conspiradores del interior de la ciudad, había tramado el golpe. Parece ser el líder principal en el golpe del 379 y fue elegido beotarco para el 378. Nada sabemos con seguridad de él después de diciembre del 379. Probablemente Melón está detrás, en parte, del asunto de Esfodrias y si pensamos que fue beotarco después del 364 (IG. VII. 2407) conservaría un papel de relevancia. Carón era sin duda el líder de los conspiradores del interior de la ciudad. Un grupo pequeño formado por 36 personas del que era miembro probablemente Meneclidas, el futuro rival de Epaminondas y Pelópidas. Carón participó destacadamente en el golpe y fue elegido beotarco para el 378. En el 376 o 375 quizás como hiparco sostuvo un combate de caballería cerca de Platea en el curso del cual muere Gerandas, el harmoste espartano de Platea (Plut. *Pel.* XXV. 5-6). Fue una figura de gran importancia durante la década de los 60 y murió en combate en el 353/2. Pero el principal líder de este período (378-376) parece ser Górgidas, listado junto con Epaminondas y Pelópidas como uno de los más importantes líderes tebanos (D. S. XV. 39. 3, 50. 6) aunque, desgraciadamente, las noticias sobre él son muy escasas. Antes del 382 ocupó el cargo de hiparco y después del triunfo de los filolaconios de Leontíades permaneció en Tebas aunque mantuvo contactos con los exiliados en Atenas a quienes escribe narrándoles la situación en Tebas. En diciembre del 379 entra en escena junto con Epaminondas después de la muerte de los polemarcos filolaconios presentando en la asamblea a los demócratas y participando destacadamente en el ataque a la Cadmea. El hecho de que a pesar de haber desempeñado un cargo importante permaneciera en Tebas después del 382 es prueba de que no estaba vinculado a la facción de Ismenias. Es probablemente él y no Epaminondas en el 379 el líder de un grupo quizás unido en torno al gimnasio y al círculo pitagórico de Lisis y en su mayor parte formado por jóvenes aristócratas. A la vez debía gozar de cierto prestigio entre el pueblo tebano y su experiencia y capacidad militar sería decisiva durante estos primeros años de lucha contra Esparta. En diciembre del 379 fue nombrado probablemente beotarco y no hiparco. En el 378, al mando de todo el ejército tebano,

⁴⁸ Plut. *Alejandro*. XII.

⁴⁹ J. Pascual González 1991, *op. cit.* n. 22, 133-4.

provoca la muerte de Fébidas en el valle de Kanavari que separa Tespias de Tebas⁵⁰, probablemente en el 378 o en el 377 junto con Cabrias resiste a Agesilao cerca de Tebas, en el 377 debió formar el batallón sagrado, que será la punta de lanza del ejército tebano desde el 375 hasta el 338. Después del 377 nada sabemos de las actividades de Górgidas. Diodoro (XV. 39. 3, 50. 6) le nombra dos veces en compañía de Epaminondas y Pelópidas, una para el año 375 y otra para el 371 pero la segunda parece ser un simple doblete de la primera y en ambos casos no le atribuye ninguna acción. Queda abierta la posibilidad de que viviera en estos años o muriera en combate entre el 377 y la firma de la paz de finales del verano-principios del otoño del 375. Si sobrevivió su prestigio parece disminuir después del 377. En definitiva, parece característico de estos primeros años una especie de liderazgo compartido, si bien entre el 379 y el 376 podemos aceptar la preeminencia de Górgidas⁵¹.

Vinculados a Mélon se hallaban en el 379 Pelópidas, Ismenias, Teopompo y Damoclidias. Pelópidas se encargó a partir del 370 de la política tebana en Tesalia, Macedonia y el Norte. Lleva a cabo dos misiones diplomáticas en el Norte en el 369 y en el 368 en compañía de su amigo Ismenias y muere en el 364 precisamente en Tesalia en el curso de una misión. Pero es posible pensar que Pelópidas tenía una experiencia anterior en la política en el Norte, antes del 369. Plutarco (*Pel.* XXVIII. 4: ἦν γὰρ τῷ Ἰάσονι συνήθης καὶ φίλος) nos dice que había sido íntimo amigo de Jasón una de cuyas hijas, la esposa de Alejandro, se llamaba Tebe. Jasón se alzó con la tiranía en Feras ca del 385⁵² y murió en el verano del 370 poco antes de los Juegos Píticos (agosto/septiembre- Jen. VI. 4. 30-32). Es evidente que la amistad entre Jasón y Pelópidas se fraguó en algún momento entre el 378 y el 370. En el 375 Jasón dice que los tebanos son aliados suyos (Jen. VI. 1. 10). En el otoño del 377 los tebanos fletan dos trirremes para aprovisionarse de trigo en Feras. Ciertamente, en un momento en que Tebas está en guerra con Esparta, y el que Esparta intenta presionar económicamente a Tebas, la ciudad no hubiera podido abastecerse en Feras sin el consentimiento expreso de Jasón que le atraería la hostilidad de Esparta. El primer acto político que conocemos de Jasón fue una intervención en Oreo hacia el 380 en contra de Esparta estableciendo a Neógenes un tirano afecto y que Esparta tiene que desalojar. El año 377 es también un época de ofensiva diplomática de Tebas. En el 378 establece una alianza con Atenas, probablemente también con la Lócride del Este y sería el 377 un buen momento para fechar la alianza de Tebas con Jasón y que debió ser obra de Pelópidas. También Tebe es incapaz de reconocer a Pelópidas en el 368 lo que abogaría en favor de una temprana relación entre Jasón y Pelópidas. El papel de Pelópidas en el golpe del 379 había sido decisivo pero no principal. Los líderes en el 379 eran sin duda Melón, Carón y Górgidas y éste último parece el líder fundamental de los años 378 y 377. El ascenso de Pelópidas cabe situarlo en el 377.

⁵⁰ J. Buckler 1979, *op. cit.* n. 1, 52-6.

⁵¹ Sobre la política interna de estos años: J. Buckler *Theban*, 34-45, 131-8.

⁵² T. R. Martin, *Sovereignty and Coinage in classical Greece*, Princeton 1985, p. XIII.

Probablemente en este año es elegido beotarco y promueve la alianza con Jasón de Feras. Quizás al año siguiente en el 376 podamos situar el ataque tebano contra Tanagra al mando de Pelópidas en el que muere el harmosta espartano Pantoidas (Plut. *Pel.* XV. 4). Pero es la victoria en Tegira a principios de la primavera del 375, en la que derrota contundentemente a dos moras lacedemonias, la que supuso su ascenso al liderazgo. Después de la victoria de Tegira Pelópidas es el principal líder en Tebas. Reorienta la posición de la cohorte sagrada en el ejército tebano situándola de forma compacta en la vanguardia del ejército. Fue el principal actor de la política de reconstrucción de la Confederación sometiendo a las ciudades beocias y realizó expediciones contra la Fócide, al menos una el 375 y probablemente otra, fallida, en el 372⁵³. Es posible que la fallida expedición a Fócide en el 372 le costara la beotarquía ya que al año siguiente en Leuctra es sólo lochagos de la cohorte sagrada. Ismenias, el hijo del gran Ismenias es el personaje que aparece más vinculado a Pelópidas. Amigo suyo (D. S. XV. 71. 2) sirvió con él como embajador en Tesalia en el 368 y en Susa en el 367, es posible que fuera beotarco en estos años⁵⁴. Una prueba de que respaldaba la política en el Norte de Pelópidas es el nombre que le dió a su hijo, Tesalisco⁵⁵. Después de la muerte de Pelópidas su carrera continuó, en el 340/39 sirvió como representante en el Consejo anfictionico de Delfos y algún tiempo después de mediados del siglo IV fue arconte epónimo de la Confederación beocia⁵⁶.

Es evidente que el exilio en Atenas fue decisivo para los antiguos miembros de la facción oligárquica de Ismenias. No sólo porque se volvieron demócratas y porque conocieron las instituciones atenienses algunas de ellas las aplicaron luego en Beocia sino también porque trabaron contactos y apoyos con importantes líderes atenienses. Recordemos el apoyo de los dos estrategos atenienses en el 379 y también los vínculos con Aristofonte, Trasibulo de Colito, Arquedemo de Pelex y Céfalo⁵⁷. Por ello son los exiliados los principales actores de la alianza de Tebas con Atenas. Del decreto de esta alianza se nos ha conservado el nombre de Teopompo y al menos otro nombre de embajador tebano se ha perdido⁵⁸. Teopompo se había exiliado en Atenas tras el 382, amigo de Pelópidas había sido uno de los 12 jóvenes que se adelantaron a Tebas en diciembre del 379 para eliminar a los filolaconios. Mantuvo su prestigio intacto a lo largo de este periodo y en Leuctra probablemente era lochagos o quizás hiparco. Dedicó un trofeo tras Leuctra en compañía del beotarco Jenócrates, amigo

⁵³ Polieno II, 38. 1; G. M. Bersanetti 1949, *op. cit.* n. 39, 56.

⁵⁴ D. S. XV. 71.2; Nepote, *Pelopidas*. 5. 1; Plut. *Artajerjes*. XXII. 8.

⁵⁵ Aristóteles. *Ret.* II. 23. 11; Arr. *Anab.* II. 15. 2-4.

⁵⁶ J. Buckler, *Theban* 133, 302 n. 27.

⁵⁷ Dem. XVII. 162; Esquines III. 138-9; Aristofonte: S. T. Oost, "Two notes on Aristophon of Azenia", *CPh* 73, 1977, 241. Arquedemo de Pelex: Plut. *Mor.* 575 D-F; Céfalo: *Din.* I. 38; Trasibulo de Colito: IG. I². 43, lin. 72.

⁵⁸ IG. II². 40, lin. 7-8; A. P. Burnett, "Thebes and the Expansion of the Second athenian Confederacy IG. II². 40 and IG. II². 43", *Historia* 1, 1952/3, 1-17; J. Buckler, "Theban Teatry Obligations ion IG.II².40: A Postscript", *Historia* 20, 1971, 506-8.

suyo y de Mnasilao que nos es desconocido y que debía estar vinculado a uno de los dos o a ambos⁵⁹.

Diemporo amigo de Pelópidas y Górgidas es el instrumento del supuesto soborno de Esfodrias. El único hombre que lleva este nombre es el beotarco que lidera el ataque contra Platea en el 431 y por la rareza del nombre podemos suponer que se trata de su nieto (Tuc. II. 2. 1-2).

Damoclidias era otro de los exiliados que junto a Melón Pelópidas y Teopompo participó en la eliminación de los polemarcos filolaconios en el 379. En Leuctra es beotarco y vota en contra de dar la batalla.

Jenócrates es beotarco en Leuctra que vota a favor de Epaminondas por dar la batalla, era amigo de Teopompo y colaboró con Epaminondas antes de la batalla en alejar las supersticiones de los soldados y elevar su moral con argumentos religiosos.

Meneclidas es un personaje que aparece vinculado a Carón en el 379 en cuya casa se encontraba la noche del golpe.

Diogiton parece estar vinculado o bien a los exiliados de Melón o bien a Carón. Es el beotarco que, junto con Malecidas, retiró el cuerpo de Tesalia en el 364 (Plut. *Pel.* XXXV. 1-2) y con este mismo Malecidas aparece asociado en la beotarquía después del 364 (IG.VII.2408). Aunque el nombre era muy popular en Beocia es muy probable que Diogiton fuera el padre de Cefisodoro el que muere en el 379 en el asalto a la casa de Leontíades (Plut. *Pel.* XI. 7, *Mor.* 595 E). Malgis es beotarco en Leuctra y es posible quizás identificarlo con Malecidas.

Toda una serie de personas desaparecen de nuestras fuentes a partir del 379 lo que da una idea de las dificultades ante las que nos encontramos. Se trata de Ferénico y Fílidias, dos líderes de suma importancia y además Lisiteo, Clidón, Hipatodoro, Hiposténidas, Samidas y Eumólpidas.

Neocles el beotarco del 373 y el que ataca y destruye Platea (Paus. IX. 1. 4-7) en el otoño de este mismo año es una figura sin vinculación política evidente pero parece perseguir la misma política, más agresiva aún, de los demócratas y completar la obra de Carón respecto a Platea. Con toda probabilidad debía ser miembro de esta facción. Otros personajes que carecen de vinculación política son Damófilo el beotarco que en Leuctra vota en contra de Epaminondas y que es probablemente beotarco nuevamente en compañía de Pelópidas antes del 364⁶⁰ y Quereas, probablemente lochagos, que en el 371 que se desplegó con un pequeño destacamento para observar los movimientos desde Fócide a Beocia y que fue destrozado por Cleómbroto en su marcha a Leuctra⁶¹.

Con Górgidas parecen estar relacionados Epaminondas y su círculo. De Epaminondas, a pesar de la fama que tuvo durante toda la Antigüedad, prácticamente

⁵⁹ Plut. *Pel.* VIII. 2, *Mor.* 594 D, 597 B; IG. VII. 2462; H. Beister, "Ein thebanisches Tropaion bereits der Schlacht bei Leuktra", *Chiron* 3, 1973, 65-84; J. Buckler *Theban*, 131.

⁶⁰ P. Roesch, "Un décret inédit de la Ligue thébaine et la flotte d'Epaminondas", *REA* 97, 1984, 46: el colegio de beotarcos formado por Pelópidas, Timolao, Damófilo, Patron, Asopoteleos, Esquilo y Pantaclios y que P. Roesch fecha en el 365 a.C.

⁶¹ J. Buckler *Theban*, 55-8.

lo que conocemos de su carrera es posterior a la batalla de Leuctra. En el 385 formó parte junto con Pelópidas del contingente que Tebas envía junto a Esparta contra Mantinea. En el 382 permaneció en Tebas prueba de que no era un líder principal y de que los filolaconios le concedían poca importancia. Su participación en el golpe del 379 fue poco importante, en el 376, cuando Diomedonte de Cícico intenta sobornarle en nombre del Rey, no parece desempeñar cargo alguno aunque sí debía gozar de prestigio dentro de la facción democrática y podemos rechazar los testimonios que nos lo presentan como embajador en Esparta con motivo de la Paz del 375⁶². Sin embargo es evidente que Epaminondas debía tener una cierta experiencia militar, luchó en Mantinea, tomó parte activa en el asalto a la Cadmea y debió también combatir durante los años que median entre el golpe del 379 y Leuctra. En realidad su éxito en Leuctra sugiere una experiencia militar anterior⁶³ pero ciertamente su elección al beotarcado del 371, cuando contaba unos 40 años y pocos méritos⁶⁴, se debería más bien a su amistad con Górgidas y sobre todo con Pelópidas. Uno de los amigos de Epaminondas era el joven Micitas a quien Diomedonte de Cícico trata de sobornar para que le ponga en contacto con Epaminondas probablemente en la primavera del 376⁶⁵. Asopico y Cafisodoro fueron amantes de Epaminondas, el último murió con él en Mantinea y el primero parece haber sobrevivido y ganar fama de guerrero durante la Guerra sagrada⁶⁶. Quizas en Mantinea ambos eran lochagos por su posición en la línea de batalla⁶⁷. Asopico era un veterano de Leuctra y Mantinea que dedicó su escudo a Apolo lo que es significativo también a causa de que el escudo era el trofeo beocio levantado en Leuctra. Baquilidas es el beotarco en Leuctra que estaba estacionado en el Citerón por si venía una fuerza desde el sur para auxiliar a Cleómbroto. Era probablemente uno de los libertadores del 379 y su voto favorable a Epaminondas fue decisivo para dar la batalla⁶⁸. Pammenes fue una figura cuyos comienzos estuvieron patrocinados por Epaminondas (Plut. *Mor.* 805 F), con él participó en la segunda expedición al Peloponeso en el 369 y tomó el puerto de Sición, en el 367 Epaminondas le envió con mil hombres a cubrir a los arcadios mientras éstos construían Megalópolis (Pausanias. VIII. 27. 2), en el 361 se halla de nuevo ocupado en la defensa de Megalópolis con 3000 infantes y 300 jinetes (D. S. XV. 94. 1), durante la Guerra

⁶² D. S. XV. 40. 1; PAUS. IX. 13. 2; S. Lauffer, "Die Diodordublette XV.38= 50 über die Friedensschlüsse zu Sparta", *Historia* 8, 1959, 315-48.

⁶³ G. L. Cawkwell 1972, *op. cit.* n.19, 257.

⁶⁴ Plut. *Mor.* 1129 C.

⁶⁵ Nepote. *Epam.* 4. 1-5.

⁶⁶ Plut. *Mor.* 761 D.

⁶⁷ J. Buckler *Theban*, 132-3.

⁶⁸ Paus. IX. 13. 7: el nombre está corrupto en los manuscritos. El que está testiguado en Beocia es Bakchylidas (IG. VII. 585). EL beotarco en Leuctra debe ser el amigo de Epaminondas en el 379: Plut. *Mor.* 582 D; Kirchner, *RE* 2, 1896, 2793.

sagrada obtuvo dos resonantes victorias en Asia (D. S. XVI. 34. 2) y debió ser el más importante general y político después de la muerte de Epaminondas. Antes de Leuctra debía tener alguna importancia política ya que recibe en el 369 en su casa como rehén a Filipo de Macedonia (Plut. *Pel.* XXVI. 5)⁶⁹ y alaba la formación de la cohorte sagrada por Górgidas (Plut. *Pel.* XVIII. 4). Conocemos también otros dos beotarcos, Defanto e Iolaidas, que caen en Mantinea en el 362⁷⁰. Otro Iolaidas, probablemente su hijo, vence en el 346 en una carrera de caballos en Delfos (Paus. X. 7. 8). Y Epimelidas de Coronea enviado por Epaminondas a fundar Corone de Mesenia y que fue más tarde enterrado como oikistés (Paus. IV. 34. 4-5). De estos cuatro últimos, vinculados a Epaminondas, no sabemos si estaban activos entre el 378 y el 371. Otros amigos de Epaminondas desaparecen también de nuestras fuentes después del 379: Cafisias, hermano de Epaminondas, Hismenodoro y Meliso el flautista.

Otros personajes que aparecen en el *De Genio Socratis* como Timarco de Queronea, Fidolao de Haliarto y Teanor el pitagórico son probablemente ficticios⁷¹.

3. El establecimiento de la democracia.

Tebas se convirtió después del 378 en el campeón de independencia y de la democracia en Beocia⁷². Frente a las ciudades que habían aceptado las guarniciones espartanas Tebas ofrecía la unidad beocia como la mejor esperanza de vivir en paz y seguridad. La Confederación beocia bajo la hegemonía tebana evitaría las guarniciones espartanas y que el territorio beocio estuviera a merced de Esparta y era evidente que esta idea atraía a las ciudades pequeñas y los campesinos. Tebas no estableció guarniciones en las ciudades beocias, las ciudades incorporadas voluntariamente parecen haber disfrutado de su representación política y la demolición de fortificaciones parece haberse limitado a Platea, Tespías y Orcómeno. En realidad existe una abrumadora evidencia que apunta que la Confederación beocia del siglo IV, no sólo no desmanteló murallas salvo las antedichas sino que elaboró todo un programa de fortificación de Beocia, quizás después de Leuctra, del que formarían parte la reconstrucción de los muros de Tanagra⁷³. los amurallamientos

⁶⁹ A. Aymard, "Philippe de Macédoine ôtage à Thèbes", *REA* 56, 1954, 15-36.

⁷⁰ Plut. *Mor.* 194 C; Eliano. *V. H.* XII. 3; Judeich, *RE* 4, 1901, 2013; Sundwall, *RE* 9, 1916, 1843.

⁷¹ P. H. Lacy, B. Einarson, *Plutarch's Moralia*. VII. Londres y Cambridge 1959, 362-71; A. Corlu, *Le Démon de Socrate*. París 1970, 12-22.

⁷² J. Buckler, *Theban* 19-22.

⁷³ D. W. Roller, "The date of Walls of Tanagra", *Hesperia* 43, 1974, 261-2; D.W. Roller, "Tanagra Survey Project", *Classical Views* 30, 1986, 163.

de Haliarto, Creusis y Sifas y numerosas torres⁷⁴.

Tebas se presentó también, y en mayor medida, como garantía de democracia, de tal forma que mucha de la oposición que Tebas encontró en Tespias, Orcómeno y Tanagra se debía a las oligarquías filolacónias. Frente a ellas, Tebas ofrecía democracia y esta política era atractiva para la población desprivilegiada, quizás más de la mitad de los beocios. Tebas estableció la democracia como base de su constitución y de la de la Liga. Aunque la información es escasa podemos tratar de reconstruir la constitución de la Confederación beocia⁷⁵ y del único gobierno local del que tenemos noticias el de Tebas.

Al frente del *κοινόν* beocio, nombre oficial de la Confederación, se introdujo ahora un arconte federal⁷⁶. La base de este arconte debían ser los arcontes locales que databan al menos de época arcaica y también la constitución ateniense. Se trataba, como su homónimo ateniense y los arcontes locales, de un cargo con poco poder reducido al eponimato y labores ceremoniales y representativas con competencias también en la esfera de lo religioso. La única evidencia de la existencia de distritos la constituye los 7 beotarcos. El colegio de beotarcos correspondería en parte a la organización anterior a la Paz del Rey pero se eliminaron las dos beotarquías que correspondían a Orcómeno y Tespias.

Orcómeno pudo servirnos como modelo de ciudad que ha sido sometida y forzada a entrar en la Liga en el 370 (D. S. XV. 57. 1) tras una larga y enconada resistencia. En Leuctra con Orcómeno fuera de la Liga figuran 7 beotarcos. Antes del 364, año en el que se produjo la destrucción de Orcómeno la lista de beotarcos tiene el mismo número de 7⁷⁷ y después de la destrucción de Orcómeno la lista suma también siete (IG.VII.2407, 2408). Por lo tanto las fases debieron ser las siguientes: entre el 378 y el 370 guarnición espartana y fuerte resistencia contra Tebas. Entre el 370 y el 364 fue incluida en la Liga pero sin representación política, probablemente el arrasamiento de sus murallas explicaría la fácil conquista del 364. En el 364

⁷⁴ R. P. Austin, "Excavations at Haliartos, 1926", *ABSA* 27, 1925/6, 82-4; H. Büsing, A. Büsing-Kolbe, "Chorsiai. Eine boiotische Festung", *AA* 1972, 86; E.-L. Schwandner, "Die böotische Hafenstadt Siphai", *AA* 1977, 550; J. M. Fossey, *Topography and Population of Ancient Boiotia*, Chicago 1988, 491 y ss.; J. Ober, "Early Artillery Towers: Messenia, Boiotia, Attica, Megarid", *AJA* 91, 1987, 577-82.

⁷⁵ Sobre la constitución de la Confederación beocia oligárquica anterior al 387/6: J. B. Bussmann, *Die böotische Verfassung*. Fulda 1912; I. A. F. Bruce, *An Historical Commentary on the Hellenica Oxyrhynchia*. Cambridge 1967, 157-64; P. Salmon, *Etudes sur la Confédération béotienne (447/-386). Son organisation et administration*, Bruselas 1978. La constitución democrática del siglo IV: J. Buckler, *Theban* 24-32. Sobre la Confederación helenística: P. Roesch, *Etudes béotiennes*, París 1982.

⁷⁶ D. S. XV. 50. 4, 70. 2 la llama *synteleia*. El nombre oficial era *koinon*: Hipérides. I, frg. 4, col. 18; IG. VII. 2858, SEG XXV. 553. Arcontes federales: IG. VII. 2407, 2418 etc...; C. Barratt, "The Chronology of the Eponymous Archons of Boiotia", *JHS* 52, 1932, 72 y ss.

⁷⁷ Cf. P. Roesch, *op. cit.*, n. 60, 45-46.

Orcómeno es finalmente destruida⁷⁸. La situación de Tespias debió ser muy parecida. Entre el 378 y 375 se convierte en base fundamental de Esparta para el ataque contra Tebas. Después de la Paz del 375, tras la retirada de la guarnición espartana y antes del 371 fue sometida a Tebas, incorporada como συντέλεια es decir unida al Estado tebano, pierde su representación política, Tebas desmantela sus murallas, la πόλις de Tespias se convierte en κώμη o χωριον de Tebas pero su población no es masacrada ni esclavizada ni expulsada en masa de Beocia sino que pueden permanecer en el territorio. Después hacia el 366/5 fueron expulsados de Beocia⁷⁹. Lo más probable es que lo fueran en el 371/0 después de Cereso⁸⁰. Esta hipótesis sugiere que Tanagra se incorporó voluntariamente a la Liga y sería una *polis* plena con un beotarco⁸¹. Tebas dispondría de cuatro beotarquías después de la anexión de Platea en el otoño del 373, Tanagra tendría otra y las pequeñas ciudades de Beocia se repartirían las dos restantes (quizás Copas, Acraifia y Queronea formaban una unidad y Haliarto, Coronea y Lebadea otra). Muy posiblemente el territorio de Tespias y Tisbe fuera administrado por Tebas que también se habría anexionado el de Platea.

Los beotarcos⁸² debían ser elegidos hacia octubre/ noviembre y entraban en funciones después del solsticio de invierno. Naturalmente una de sus principales funciones era el mando del ejército federal. A ellos estaban subordinados los contingentes de las ciudades, el hiparco federal y el navarco si lo había. Formaban un Consejo de campaña donde se discutían la estrategia y las tácticas y tomaban la decisión por votación. Posiblemente en le seno de este Consejo un beotarco tebano tenía la comandancia suprema⁸³. Tenían también un buen número de prerrogativas no militares como poderes proboulemticos. Podían presentar proyectos a la asamblea, recibían a los embajadores y los presentaban en la asamblea y también actuaban como rhetores ante la propia asamblea. También disfrutaban del derecho de iniciar acciones judiciales y de arrestar a los sospechosos de *eisanguellia* (atentados contra la constitución) y llevarlos ante la asamblea o el tribunal. Manejaban además fondos públicos pero posiblemente estaban sujetos a la *apochirotonia* (deposición del cargo), a una *euthyna* y eran responsables ante el tribunal federal.

La más significativa institución de la nueva confederación beocia es el δῶμος τῶν

⁷⁸ D. S. XV. 79. 3-4; Paus. 4. 27. 10: los minias de Orcómeno expulsados por los tebanos después de Leuctra y reinstalados por Filipo.

⁷⁹ Jen. III. 1. 5, V. 4. 63, VI. 1. 1; D. S. XV. 46. 6, 51. 3; Isoc. *Plataico*. 8-9, *Arquidamo*. 27; Dem. XVI. 4, XXV. 28; C. J. Tuplin, "The Fate of Thespiac during the Theban Hegemony" *Athenaeum* 64, 1986, 321-41.

⁸⁰ Paus. IX. 13. 8, 14. 2-4; Polieno. II. 3. 2.

⁸¹ C. J. Tuplin 1986 n.75, 335-6.

⁸² M. Villena Ponsoda, "Los beotarcas y el ejército tebano", *Estudios de Filología Griega* 2, 1986, 61-77.

⁸³ D. S. XV. 68. 1: durante la segunda invasión del Peloponeso (369 a.C.) Epaminondas es ἡγεμῶν del ejército.

Βουλευῶν⁸⁴, es decir la asamblea federal, que no existía anteriormente y que con seguridad fue modelada sobre la ateniense. Las reuniones de la asamblea debían tener lugar normalmente en Tebas y teniendo en cuenta que la población tebana era la más numerosa de Beocia y la facilidad de los tebanos para asistir a sus reuniones el voto por cabeza hacía de la asamblea un instrumento del poder tebano. La asamblea era la autoridad suprema en las materias legislativa y de política exterior. Entendía acerca de la seguridad interna de la Confederación y el mantenimiento de la constitución democrática y juzgaba sobre las conspiraciones. No tenemos noticias de la existencia de un Consejo federal pero su presencia la podemos inferir casi con toda seguridad:

1. En la antigua Confederación oligárquica anterior a la Paz del Rey una de las cuatro *boulai* por turno ejercía funciones probouleumáticas que preparaba las decisiones que tomaban luego las cuatro *boulai* juntas.

2. En la Confederación democrática de época helenística existía un consejo federal, *synedrion* que preparaba las sesiones de la asamblea.

3. En Tebas existía una *boule* local que en la década de los 60 juzgó a los asesinos de Eufión de Sición (Jen. 7. 3. 6). En la antigua Confederación oligárquica las constituciones locales eran copia de la federal. En el 379 la democracia se establece primero en Tebas que será la ciudad más poderosa de toda la Confederación. Es plausible pensar que la constitución democrática de Tebas aportó la base para la de la Confederación.

4. A una asamblea popular le resulta muy difícil funcionar sin un órgano que entre otras funciones prepare las mociones a aprobar, inscriba a los oradores, elabore el orden del día y convoque a la asamblea. En Atenas estas funciones las desempeña el Consejo y en Beocia al menos algunas parecen estar en manos de los beotarcos pero si pensamos en el número de los beotarcos, siete, que después de Leuctra entre dos o tres se encuentran al mando de expediciones militares exteriores casi continuamente debían tener un trabajo tan duro como imposible de desempeñar.

5. Es evidente que la democracia beocia está fuertemente influida por la ateniense y fue introducida por los exiliados tebanos en Atenas que conocían perfectamente el funcionamiento de la democracia ática.

Se introduce ahora un tribunal federal democrático ante el que son responsables los magistrados de la Confederación, juzga sobre *la graphe para nomon* y las infracciones contra leyes federales (Plut. *Pel.* XXIV. 1).

No aparece explícitamente una tesorería federal pero su existencia no es difícil de inferir. En la antigua Confederación existe un tesoro federal al que los distritos envían sus cuotas, un tesoro similar existe en la Confederación helenística. Las inscripciones federales hablan de *ateleia* (IG. VII. 2407, lin. 8; IG. VII. 2408, lin. 5), exención de impuestos lógicamente federales en un tesoro federal. Del mismo modo hacia el tesoro federal revertían las multas impuestas por el tribunal federal. Evidentemente es imposible pensar en los numerosos gastos ocasionados por las expediciones beocias y sobre todo por la construcción de la flota beocia y crearlos financiados por los erarios locales lo que ocasionaría innumerables problemas

⁸⁴ IG. VII. 2407, lins. 1-2: ἑδόξε/τοῖ δάμοι; IG. VII. 2408, lin. 1: [...δεδόχθη τ/οἱ δ/άμοι...]

organizativos y políticos.

Prácticamente la única constitución que podemos reconstruir con cierta nitidez en este periodo es la constitución local de Tebas aunque podemos pensar que sirvió de base tanto de la constitución federales cuanto que de las locales. Con seguridad debió existir un arconte epónimo local y tenemos noticias de dos reuniones aparentemente de la asamblea tebana una en diciembre del 379 para el asalto a la Cadmea y otra en el otoño del 373, a la que habían precedido muchas otras, para atacar Platea⁸⁵.

Según Jenofonte en el 366, unos magistrados (arcontes) tebanos apresaron a los asesinos de Eufión de Sición y los llevaron a juicio ante la *boule*. Esta *boule* que juzga a los extranjeros lo mismo conocido en el Consejo ateniense⁸⁶ debe ser la boulé local de Tebas en cuya ciudad y ágora se habían producido los hechos. Los arcontes de Jenofonte deben ser sin duda los polemarcos locales que tenían el derecho de arresto y de llevar a juicio a los presuntos actores de un delito⁸⁷.

4. Los primeros indicios de división en la facción democrática.

Se ha dicho que los juicios de Epaminondas y Pelópidas promovidos por Meneclidas en la primavera del 369⁸⁸ constituyeron el primer síntoma visible de división entre el círculo de libertadores⁸⁹. Las fuentes son hostiles a Meneclidas y culpan a la envidia como la causa principal de sus ataques a Epaminondas y Pelópidas. Es posible que ésto sea en parte cierto y que no debamos excluir el odio personal pero también puede que Meneclides viera en el ascenso de ambos líderes una amenaza para la facción y para el Estado pero una parte del enfrentamiento parece ser política. Meneclidas se oponía a las aventuras militares exteriores y prefería la paz y la seguridad. Estaba en contra de desgastar las fuerzas beocias en continuas intervenciones militares fuera del territorio de la Confederación⁹⁰. Meneclidas pudo apoyar el establecimiento de la democracia en Tebas, la lucha contra Esparta y la reconstrucción de la Confederación beocia pero estaba en desacuerdo en el momento en que las tropas beocias atravesaran las fronteras de

⁸⁵ Plut. *Pel.* XII. 2: τὸ πλῆθος, XII. 4: ἡ ἐκκλησία; Paus. IX. 1. 5: τὰς ἐκκλησίας.

⁸⁶ Cf. D. M. McDowell, *The Law at Classical Athens*, Londres 1978.

⁸⁷ K. F. Hermann, H. Swoboda, *Lehrbuch der griechischen Staatsaltertümer*. III. Tubinga. 1913, 253, 267, n.4.

⁸⁸ D. S. XV. 62. 4; Plut. *Pel.* XXIV-XXV, *Mor.* 540 D-E, 799 F, 817 F; Paus. IX. 14 y ss.; Nepote. *Epaminondas*. 7-8. Apiano. *Syr.* 41; Eliano. *V. H.* XIII. 42; Cicerón. *Inv.* 1. 55; P. J. Cuff, "The Trials of Epaminondas -a Note", *Athenaeum* 32, 1954, 259-64; H. Beister, *Untersuchungen zu der Zeit der thebanische Hegemonie*, Munich 1970, 75-111; G. L. Cawkwell 1972, *op. cit.* n. 19, 277 y ss.; J. Buckler, "Plutarch on the Trials of Pelopidas and Epaminondas (369 B.C.)", *CPh* 73, 1978, 36-42.

⁸⁹ J. Buckler *Theban*, 138.

⁹⁰ Nepote. *Epam.* 5.2-5;

Beocia y la primera intervención tebana fuera de las fronteras de Beocia, concretamente contra la Fócide, data de la primavera del 375. Es evidente también que la enemistad de Meneclidas con Epaminondas y Pelópidas no nace en el 370/69 sino que debe ser anterior.

Curiosamente Pelópidas el vencedor de Tegira no era beotarco en el 371 en Leuctra⁹¹ sino solamente *lochagos* de la cohorte sagrada⁹². De los 15 años que median entre el 378 y la fecha de su muerte en el 364 Pelópidas sostuvo la beotarquía 13 veces. Sólo en dos ocasiones no sería beotarco, una probablemente en el 378 y otra con seguridad en el 371 por lo que es lícito explicar la pérdida de su beotarquía en el 371 como un fracaso político pasajero. Posiblemente su incursión a Fócide y su fracaso ante Elatea le costaría al beotarquía del año 371 y la recuperó después de su brillante comportamiento en Leuctra como *lochagos* de la cohorte sagrada⁹³. Quizás podríamos pensar que tenía enemigos políticos ya en el 372 y que aprovecharon este fracaso ante Elatea para desbancarle.

El colegio de beotarcos de Leuctra es el único de todo el periodo del que conocemos su composición completa⁹⁴. De los 7 beotarcos que lo forman, Epaminondas, Malgis, Jenócrates y Baquílidas votan por dar la batalla, de la misma opinión es Pelópidas que tuvo voz pero no voto. Damófilo y Simángelo votan en contra y también Damoclididas, antiguo exiliado en Atenas, votan en contra de Epaminondas y de Pelópidas. Es posible que estuviera de acuerdo en la resistencia contra Esparta pero discrepará en la estrategia a adoptar pero su voto muestra que su confianza en ambos líderes no era ilimitada y es ésta la primera vez, que sepamos, que se rompe la unanimidad de criterios y propósitos en la facción democrática.

Por otra parte, aunque había muchos puntos en común entre los miembros de esta facción (*cf. supra*), también tenían un pasado político diferente. Los orígenes de los conspiradores del interior de la ciudad era oligárquicos y filolaconios y además no habían pasado por la experiencia democratizante del exilio en Atenas. Habían aceptado la democracia por necesidad política, por la fuerza de los exiliados y por que habían obtenido participación en el poder. Así Melón, Górgidas, Pelópidas, Carón y Teopompo parecen turnarse como beotarcos, hiparcos y embajadores pero el ascenso de Pelópidas pudo romper este equilibrio. Diodoro (XV. 79. 3-4) que en el año 364 se produce una conspiración oligárquica en Beocia en la que participan 300 caballeros de Orcómeno, los desterrados y *algunos tebanos*. Meneclidas, quizás desde el exilio, participó también (Plut. *Pel.* XXV. 7). Es innegable que en el 364 existe un grupo en Tebas de tendencias oligárquicas y de nuevo cuño del que es imposible que formaran parte los antiguos filolaconios de Leontíades exiliados o exterminados en el 379. Quizás este grupo se formara por el descontento hacia la democracia y hacia una política exterior intervencionista en parte incluso dentro de la propia

⁹¹ D. S. XV. 81. 2, 4; Plut. *Pel.* XV. 2, 5, 20. 2, 34. 5; G. L. Cawkwell 1972, *op. cit.* n.19, 264.

⁹² D. S. XV. 81. 2; Plut. *Pel.* XX. 3, 23. 6; Nepote. *Pelopidas.* 4. 2.

⁹³ G. M. Bersanetti 1949, *op. cit.* n. 39, 56.

⁹⁴ Paus. IX. 13. 6-7.

facción del que Meneclidas sería uno de sus representantes.

5. Las facciones filolaconias.

Una de las características de este periodo es sin duda el derrocamiento de las facciones oligárquicas filolaconias que se encontraban en el poder en toda Beocia en el 379. Para hacer frente a la presión tebana y a la stasis interna promovida por las facciones democráticas recurrieron a las guarniciones espartanas pero cuando en el 375 Esparta retira sus guarniciones y harmotas de Beocia, los filolaconios quedaron a merced de Tebas y de los demócratas internos. Es posible pensar que el sometimiento de algunas ciudades a Tebas estuvo precedida de una revuelta democrática que posteriormente entrega la ciudad a Tebas. Es el caso posible de las ciudades pequeñas de Beocia y de Tanagra donde poco después de la paz del 375 debió ser derribada la facción filolaconia de Hipatodoro⁹⁵ y la ciudad incluida voluntariamente en la Liga por lo que pudo conservar su beotarquía. Durante este periodo según iban cayendo las oligarquías se configuraron dos tipos de facciones oligárquicas. Las interiores, clandestinas y de tipo conspirativas, y la que formaron aquellos que hubieron de partir hacia el exilio. En un principio los desterrados filolaconios estaban formados por los pocos supervivientes al golpe del 379 y que forman parte como jinetes, lo que habla de su aristocracia, en las invasiones espartanas entre el 378 y 377 (Jen. V. 4. 39). A estos exiliados se les fueron sumando los desterrados conforme Tebas iba extendiendo la democracia en Beocia. Así hacia finales del otoño del 370 formaban un grupo de al menos 200 hombres en edad de combatir (D. S. XV. 62. 1-2, 64. 2, 65. 6; Paus. IX. 15. 4). El pensamiento de los exiliados filolaconios consistía básicamente en una vuelta al pasado. Pretendían reinstaurar el *statu quo ante*, restablecer las oligarquías filolaconias en cada de una de las ciudades beocias y disolver la Liga creada por Tebas. Sus esperanzas parecían a punto de cumplirse cuando, a principios del estío del 371, Cleómbroto acampaba en Leuctra frente al ejército beocio. Pero sobre los campos de Leuctra la apuesta ya no era sólo Beocia sino Grecia.

⁹⁵ Jen. V. 4. 49.